



Netanyahu declara la guerra al mundo

CONTROPIANO :: 01/10/2024

Resulta evidente que nos encontramos ante una locura que sólo es comprensible dentro de una interpretación supremacista de una religión decididamente minoritaria

Netanyhau declaró la guerra al mundo entero. Excepto a la parte que lo sostiene, lo alimenta, lo arma o simplemente le tiene miedo.

Es incluso difícil seleccionar, entre sus frases, las más indicativas de una fiebre homicida desenfrenada.

De hecho, comenzó afirmando que los ataques contra Hezbolá en el Líbano continuarán, al igual que la guerra en Gaza, "hasta la victoria total". Un buen lema de propaganda, pero que todo experto en materia militar, de cualquier país y de cualquier régimen político, sabe que es palabrería. Porque toda guerra tiene sentido si se lleva a cabo con un objetivo político realista, por ambicioso o criminal que sea.

Si, por el contrario, la "victoria total" coincide con la destrucción -por este orden- de Hamás, de Hezbolá, de Irán, de Yemen, en general de los musulmanes chiítas (mayoritarios en Irak), y también de todos los musulmanes (algo más de 2 mil millones, el 25% de los seres humanos), resulta evidente que nos encontramos ante una locura que sólo es comprensible dentro de una interpretación supremacista de una religión decididamente minoritaria.

Pero la proclama inicial estaba dirigida fundamentalmente a sus patrocinadores occidentales, empezando por EEUU y Francia, que el miércoles -en el mismo lugar- habían pedido "un alto el fuego inmediato de 21 días". Y si hablamos así con los "amigos", imagínense lo que se puede reservar a los enemigos y a los "neutrales".

"No era mi intención venir aquí este año, mi país está en guerra y luchando por su vida", dijo luego ante un público que no llegaba a la mitad de los delegados, porque muchas delegaciones decidieron irse en el momento de su discurso. Clara demostración que para gran parte del mundo es Israel el que está practicando un genocidio en Gaza, una agresión militar contra un país soberano y contra muchos de sus países vecinos, incluso con operaciones abiertamente terroristas (como lo llegó a valorar el exjefe de la CIA, León Panetta)

Pero a Netanyahu no le importa absolutamente nada lo que piense el resto del mundo, y ha amenazado a todos abiertamente, en primer lugar rechazando tajantemente cualquier resolución de la ONU (como lo hace Israel desde 1947):

"Israel no permitirá que ninguna fuerza del mundo amenace su futuro. Y este es mi mensaje para todos los países aquí representados: cualesquiera que sean las resoluciones que adopten, cualesquiera que sean las decisiones que se tomen en sus capitales, Israel hará todo lo que sea necesario para defender nuestro Estado y defender a nuestro pueblo. Los días en que el pueblo judío permanecía pasivo frente a enemigos genocidas han quedado

atrás para siempre ".

De paso, es necesario señalar que el "pueblo judío " (unos 13 millones en todo el mundo) no coincide en absoluto con los "habitantes de Israel de fe judía " (unos 6 millones y medio). Pero es el juego típico de los sionistas más extremistas, el de hacer pasar la parte por el todo. Y, de paso, acusar de genocidas a otros...

"Las Naciones Unidas - dijo - deberían finalmente liberarse de su obsesivo ataque a Israel. En cuatro años de horribles masacres en Siria, más de 250.000 personas han perdido la vida: diez veces más que el número total de israelíes y palestinos que han perdido la vida en un siglo de conflicto entre nosotros. Sin embargo, el año pasado esta Asamblea aprobó 20 resoluciones contra Israel y sólo una sobre la matanza en Siria. Cuénten: ¡veinte! Hablando de desproporción".

Hasta un burro sabe que a) las muertes palestinas en 77 años son infinitamente más (41.000 sólo en Gaza, en el último año), b) Israel nunca ha respetado una sola resolución de la ONU y, a pesar de ello, nunca ha sido sometido a sanciones internacionales gracias a la cobertura de países occidentales con derecho de veto (EEUU, Francia y Gran Bretaña).

La amenaza y el odio hacia el resto del mundo se hicieron explícitos cuando se dirigió a toda la asamblea de la ONU (es decir, a los representantes de todos los países) con estas palabras: "Sois un pantano antisemita". Repitió así su argumento ante la Corte Internacional de Justicia, que emitió una orden de aprehensión en su contra. Y de esta definición injusta e insultante a la amenaza de guerra a menudo hay un paso corto...

Pero el enemigo inmediato de "Bibi" sigue siendo Irán: "Setenta años después del asesinato de seis millones de judíos, los gobernantes iraníes prometen destruir mi país, asesinar a mi pueblo. Y la respuesta de este organismo, la respuesta de casi todos los gobiernos aquí representados fue un cero absoluto, un silencio total. Un silencio ensordecedor".

Y, además, es igualmente explícita la estrategia de provocación seguida durante años por su régimen, que ha asesinado a varios destacados científicos iraníes con operaciones del Mossad, llegando incluso a bombardear la embajada (cubierta por inmunidad diplomática, como todas las demás en el mundo) de Damasco. Lo que según el derecho internacional vigente equivale a una declaración abierta de guerra.

La técnica retórica del fanático sionista es exactamente la misma que se aplica a nivel militar: envilecer continuamente la verdad para "justificar" la mentira (cuando habla) o el genocidio (cuando dispara).

Una técnica que alcanzó cotas del más alto ridículo fue cuando mencionó el "problema palestino".

"El proceso de paz comenzó hace más de dos décadas, pero a pesar de los esfuerzos de seis primeros ministros israelíes, Rabin, Peres, Barak, Sharon, Olmert y yo mismo, los palestinos siguen negándose a llegar a una paz con Israel y a poner fin al conflicto. Ustedes escucharon la negativa intransigente de los palestinos repetida una vez más aquí mismo ayer por el Presidente Abu Mazen. ¿Cómo puede Israel hacer las paces con un socio

palestino que se niega incluso a sentarse a la mesa de negociaciones?"

No hay palabras capaces de describir tal desvergüenza por parte de un mafioso que repite cada día que "un Estado palestino nunca será aceptado", palabras del personaje que está al frente de un Estado que desde hace 77 años se dedica a la "limpieza étnica" de millones de palestinos que han sido obligados a abandonar sus hogares y tierras ancestrales, su territorio del miles de años.

De hecho, los palestinos, como mucho, pueden decir que no quieren reconocer a Israel, mientras que Tel Aviv no se limita a decir que no reconoce a este pueblo semita, sino que los desaloja, arma en mano, de los territorios que en teoría -según el objetivo de los "dos Estados"- debería albergar en un futuro el Estado de Palestina.

Un mentiroso declarado ahora se queda sin aliento en comparación con la realidad de un mundo cambiante. En cierto momento agitó sus ahora famosas diapositivas "persuasivas", contrastando una de la "maldición" y otra de la "bendición", explicando que "la cuestión que tenemos ante nosotros es cuál de los dos diseñará el futuro": un futuro, según Netanyahu, "donde Teherán y sus aliados extenderán el caos y la destrucción o uno en el que Israel y otros países vivirán en paz?".

Desafortunadamente para él, la "bendición" da un papel positivo a Arabia Saudita, cuya delegación se encuentra entre las que se marcharon cuando él entró en la sala. Quizás todavía confíe en los "Acuerdos de Abraham", que sin embargo nunca han entrado en vigor y, de hecho, a la luz del genocidio en curso y del ataque al Líbano, es poco probable que lo hagan.

Quizás aún no se ha dado cuenta que la Arabia Saudita sunita ya ha entrado en el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), junto con el Irán chiita (división histórica de los musulmanes, que se remonta a hace más de mil años). Y otros, incluida Turquía (que también es miembro de la OTAN), han hecho una solicitud similar.

Es cierto que los BRICS son una comunidad económica y no una alianza militar, pero representan ahora una alternativa muy concreta a la subordinación respecto de EEUU y Occidente (de los cuales Israel representa la "cabeza de puente" en Oriente Medio).

Por lo tanto, Netanyahu amenaza al mundo, pero el mundo ahora lo desprecia. Y no hay duda qué intereses prevalecerán al final: la ansiedad por la dominación supremacista o la coexistencia multilateral en paz. Y las manifestaciones que tuvieron lugar fuera de la ONU demuestran que incluso en el "vientre de la bestia" imperial, Israel es considerado, cada vez más, como un Estado canalla contra el que hay que protegerse condenándolo por genocida.

* *Contropiano, diario digital italiano.*
observatoriocrisis.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/netanyahu-declara-la-guerra-al>